

muchos soldados fueron obligados a ir a Rusia en una campaña terrible que no tenía visos de ganarse, las motivaciones de los voluntarios para alistarse fueron diversas y complejas durante todo el tiempo, y normalmente no fueron únicas ni unidireccionales. La experiencia de la guerra de 1936-1939 explica, en cualquier caso, el fenómeno del voluntariado español en la División Azul, y la mayoría de sus soldados ya lo habían sido en el ejército franquista de la guerra española; no obstante, hubo fuertes diferencias territoriales en su reclutamiento, así como la edad y la influencia del grupo fueron factores determinantes. Individuos de provincias como Madrid (la que envió más voluntarios: 3.000), que por cuestiones geográficas no habían podido luchar en el bando franquista durante la guerra, y personas demasiado jóvenes como para haberlo hecho pero que tenían el ejemplo de amigos o familiares que sí y pesaba sobre ellos el ambiente, fueron elementos prototípicos del voluntariado (Moreno, 2004; Rodríguez, 2007; Núñez, 2011).

Albacete reunía condiciones adecuadas para destacar en la movilización de voluntarios para Rusia. Como ya sabemos, sus hombres no habían podido hacer la guerra en el ejército franquista aunque lo hubieran deseado, y la represión republicana, consecuencia de una sublevación exitosa allí durante una semana, había dejado un buen número de familias que contaban con “mártires” o caídos entre sus miembros; era la ocasión de poner a prueba la propia masculinidad, rendir el servicio de armas debido al Nuevo Estado, y aportar lo suyo a la lucha iniciada con la guerra civil; por añadidura, el recuerdo de la presencia comunista encarnada en las Brigadas Internacionales podía ser un acicate para el enrolamiento entre aquellos que habían sido incomodados por su presencia¹¹. Además, la situación económica de la provincia era verdaderamente nefasta, lo que convertía la opción del voluntariado, muy bien pagada, en conveniente para muchos necesitados, sobre todo al principio, cuando se creía que el ataque alemán a Rusia iba a ser un paseo militar sin grandes riesgos. El único contra era, quizás, que los resortes falangistas albacetenses no eran aún muy poderosos ni numerosos, pero eso no impedía, como en el resto del país, que gentes de otras orientaciones políticas se alistaran a la División Azul

¹¹ El recuerdo de la represión republicana es el motivo aducido por Javier Sánchez Carrilero, albacetense voluntario en la División Azul, para su alistamiento (Sánchez, 1992).